

ESFORZARSE POR LA TORÁ, CONLLEVA AL CUMPLIMIENTO DE LAS MITZVOT

Rabbi David Pinto Chlita

“Si Ustedes caminan en Mis decretos y observan Mis mandamientos y los cumplen. Yo les proveeré las lluvias en su momento apropiado para que la tierra dé su cosecha y el árbol del campo dé su fruto” (26:3-4)

En este versículo queda claramente expresado que existe pago y recompensa por el cumplimiento de las Mitzvot, incluso en este mundo. Esto no coincide con las palabras del Talmud (Kidushin 39:) “En este mundo no hay pago por las Mitzvot”.

Se puede responder basándonos en la explicación del Rashí sobre el versículo que dice –“Si en Mis decretos irán”, esforzándose para estudiar Torá; “Y observan Mis mandamientos (Mitzvot)”, estudiando con sacrificio para cuidar y cumplir con las Mitzvot.

Al anticipar la condición del sacrificio y esfuerzo al cumplimiento, la Torá nos está indicando que cumplir realmente las Mitzvot, solo será posible únicamente si previamente se estudia Torá con sacrificio, llegándose luego al cumplimiento correcto de las Mitzvot. Por esa razón es que muchas personas no pueden llegar al cumplimiento pleno de las Mitzvot o que no sienten el placer y satisfacción auténtico que ellas generan, dado que les falta el estudio de Torá con sacrificio. Cuanto más esfuerzo dedique al estudio de Torá más placer encontrará en cada Mitzvá que realice. Solamente quienes se entregan plenamente al estudio de Torá alcanzan el cumplimiento íntegro de las Mitzvot. Y cuanto más sacrificio requiera su estudio de Torá, mejores, más integrales y satisfactorias serán las Mitzvot que realice. Cuando uno sabe dejar de lado las cuestiones materiales y mundanas para transitar por los caminos de HaShem, tal como lo expresa el versículo “Si Ustedes caminan en Mis decretos”, como asimismo teniendo bien claro cuál es el objetivo correcto. Cuando alguien pretende llegar a alguna ubicación puntual, sabe que la manera de hacerlo es solamente yendo por la ruta correcta, cualquier desviación lo alejará del destino pretendido y mientras esté en el camino correcto pensando solo en la meta, seguro que los obstáculos o el cansancio no lo desanimarán ni detendrán. Lo mismo sucede en el campo espiritual, el destino real y correcto es “el Mundo Venidero”, el paso por esta vida es apenas un camino de acceso para llegar, y quien lo tiene claro, avanza con fuerza, sin sentir agotamiento, y teniendo

claro que los obstáculos son apenas pruebas, que no lo pueden ni deben detener.

Nuestros Sabios alabaron a quienes se dedican al estudio de Torá (Berajot 64.) diciendo que no tienen descanso ni en este mundo ni en el venidero. Rashí lo explica diciendo que no tienen descanso, porque van de un Bet Midrash (Casa de Estudio) a otro para estudiar. Este precisamente es el sentido del versículo “Si Ustedes caminan en Mis decretos”, aquellos que van siempre en dirección al estudio de Torá, sin desviarse hacia las cuestiones mundanas, entonces reciben como premio el mérito de cumplir todas Mitzvot, y es por ello que está escrito: “El pago por una Mitzvá es otra Mitzvá” el que cumple la Mitzvá de estudiar Torá con sacrificio se gana el mérito de cumplir el resto de las Mitzvot.

Pero gracias al estudio de Torá y el cumplimiento de las Mitzvot no se gana solamente el mundo venidero, también en esta vida HaShem le provee todo lo necesario incluso las cuestiones materiales y mundanas, ya que muchas de las Mitzvot, se pueden realizar únicamente con cosas materiales, por ejemplo las dadas del campo, los diezmos, etc. Y si no las tuviera ¿Cómo podría cumplir con todas las Mitzvot?. Por eso HaShem se las da como medio necesario para el cumplimiento de las Mitzvot y no como premio.

Precisamente, éste es el sentido de expresado en el versículo: “les proveeré las lluvias en su momento apropiado”. Lluvia en hebreo es “Gueshem” del vocablo Gashmiut-materia. HaShem provee y satisface de cosas materiales a quienes cumplen la Torá para que puedan cumplir con todas las Mitzvot; Tal como lo dijo el profeta (Malaji 3:10) “volcaré sobre vosotros mi bendición sin fin”.

Por ello es que quienes no dedican su vida con esfuerzo y sacrificio para estudiar Torá tampoco son merecedores de lo mundano.

Y aunque vemos que hay muchas personas que aparentemente poseen grandes riquezas a pesar de no vivir esforzándose para estudiar Torá y nos preguntamos ¿cómo puede ser?, la respuesta ya la dieron los autores del Tosafot (Daat Zekenim Bamidbar 32:1), al afirmar: -Tres regalos creó HaShem en el mundo, sabiduría, fuerza y riqueza. Si uno tiene el mérito de poseer alguna de ellas entonces puede acceder a las demás, siempre y cuando que lleguen por el mérito de la Torá y el temor a HaShem. Si llegan por otras vías sin dudas que no le servirán de mucho, como lo dijo el Profeta Irmia (9:22) “No debe vanagloriarse el sabio de su sabiduría, ni el fuerte de su fuerza, solo el hecho de estar cerca de HaShem es digno de alabarse”

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

Por el sendero de nuestros padres *De los escritos de nuestro Rabino Rabbi* *David Hanania Pinto Shlita*

No la usaran (a la Torá) como corona personal, ni tampoco como pala para cavar con ella

Es fundamental en el estudio de la Torá saber que si se la estudia con soberbia no perdura en sus manos. Para poseer realmente Torá hay que conducirse con suma humildad. Además antes de estudiarla se debe hacer Teshubá, esto lo ayudará a generar la humildad necesaria.

Lo precedentemente explicado, lo vi escrito en un libro de Rab Elimelej Milizensk Zia”a, allí dice: Debe la persona volver en Teshubá antes de estudiar, no reflexionar haciendo una seria introspección antes del estudio, provocaría que lo estudiado no perdure en él.

En el Tehilim (50:16) está escrito: “Y al malvado le dice HaShem, ¿Qué haces tú, hablando de mis leyes?” Y luego dice “Tú aborreces el reproche echando mis palabras por detrás”. ¿Quién es aquel malvado? El soberbio y orgulloso. Por él Boré Olam dice, –“Él y Yo no podemos convivir juntos en el mismo mundo”. Entonces personas como estas no pueden tener parte en la Tora ya que por su orgullo, rechazan cualquier reproche.

En una oportunidad entré a lo de mi maestro y Rabino, Rabbi Shemuel Lopian Ztz”l, estaba escribiendo un comentario de análisis sobre el libro “Shab Shemateta” del mismo autor que el “Ktzot Hajoshen” entonces Rabbi Shemuel me dijo, este Rabino antes de sentarse a estudiar realizaba una profunda revisión de sus actos y decía el versículo, “Y al malvado le dice HaShem, ¿Qué haces tú, hablando de mis leyes?” y lo hacía porque no se sentía digno para estudiar la Sagrada Torá. Con esa humildad consiguió escribir ambas magnas obras llenas de sabiduría y temor al cielo. Y luego Rabbi Shemuel me dijo –Si gigantes como aquel Rabino necesitaban hacer Teshubá antes del estudio, cuanto más nosotros; Pero dolorosamente las cosas se han invertido, hoy en día muchos que llegan al Bet Midrash para estudiar, en lugar de hacer una introspección lo que hacen es dedicarle un largo rato al dialogo distendido con su compañero de estudio, poniéndose al día con todas las novedades, desde asuntos personales hasta las más intrascendentes noticias internacionales. Si solo recapacitaran un instante, sabiendo de la grandeza infinita de HaShem, ganarían algo de humildad, dejando de lado en el tiempo dedicado al estudio todas las cosas mundanas, evitarían entonces que todo lo que estudian se les olvide, o que aquello que estudiaron en lugar de beneficio los lleve a errores y fracasos.

Quien tiene el mérito, de cumplir la Torá en la pobreza al final podrá cumplirla con riquezas.

Probablemente el Tana se refirió a la pobreza y riqueza intelectual. No es correcto decir he estudiado Torá, o he cumplido muchas Mitzvot y aún no siento que mi mente se ha enriquecido, porque la perseverancia seguro lo llevará a aquella riqueza. Sucede que hay personas que por muchos años cumplieron Mitzvot sin llegar a sentir nada especial, eso no los tiene que deprimir. si continúan seguro que llegará un día que tendrán esa riqueza y la disfrutarán, ya que siempre el comienzo de las cosas buenas es bastante difícil, el secreto está en no desanimarse.

En la misma línea encontramos al Sagrado Rabino Rabbi Elazar Azkari Ztz”l de Tzfat, autor del “Sefer Jaredim” que compuso una hermosa y sagrada canción. “Iedid Nefesh” en la letra dice: “Es más dulce para el alma tu cariño que cualquier otro sabor” luego dice, “Mi alma está enferma de amor por ti” “Por favor HaShem sánala mostrándole la dulzura de tu brillo” “entonces se reforzará y sanará, consiguiendo la alegría de la eternidad”. También el Talmud (Irubin 54:), nos habla de que los frutos de la Torá se van descubriendo con la perseverancia, comparándola a la higuera, sobre la cual se dice: más uno busca más higos aparecen. Está claro entonces que para sentir el sabor de la Tora y las Mitzvot, hay solo una forma, “Con Torá”.

El Talmud (Menajot 53:) compara al pueblo de Israel al olivo, así como la aceituna contiene en su interior el aceite – Hashemen en hebreo, también el Iehudí tiene dentro de sí el alma – La Neshamá, (Hashemen y Neshamá

se escriben con las mismas letras). Y tal como el aceite no alumbra sin fuego, también el alma de un Iehudí no destella sin Torá, y mientras más Torá y Mitzvot haga, más luz sentirá arder en su alma.

Subiendo el sendero

Una boda como HaShem manda

“Si Ustedes caminan en Mis decretos y observan Mis mandamientos y los cumplen” (26:3)

En una oportunidad fui invitado a participar de la boda del hijo de un hombre muy acaudalado en Nueva York. La fiesta sería en uno de los salones más imponentes de la ciudad. Todo estaba perfectamente organizado y cuidado. Dolorosamente todo, menos la falta de pudor y recato de los invitados. Durante la Jupá debí permanecer todo el tiempo con los ojos cerrados, ya tenía claro que del banquete no podría participar. Apenas terminó la ceremonia comencé a pensar cómo hacer para retirarme del lugar sin que se notara demasiado, pero antes de que me moviera del lugar llegó el padre del novio para recibirme personalmente acompañándome hasta el salón, estaba bastante confundido, no sabía que decirle, por un lado no podía negarme a su invitación personal, pero por el otro no participaría, de una fiesta no acorde con las leyes de nuestra sagrada Torá, ni aunque tuviese que pasar un mal momento frente a semejante anfitrión. Tome valor y le dije: ¿Quieres que bendiga a los novios, en el mérito de mis Sagrados Ancestros de Bendita Memoria? –Seguro que sí, Rabino, me respondió el hombre, –Entonces te debo decir que hay un pequeño inconveniente, la fiesta se está desarrollando en un salón donde los caballeros y las damas están juntos, incluso el baile es mixto. Entrar podría afectar la santidad de mis ojos y tendría el efecto de arruinar la bendición (realmente me resultó bastante difícil explicar el tema). Al final le dije: si quiere que ingrese y participe de la fiesta, deberá ubicar a las damas por separado. Al escuchar mi propuesta el señor se alegró, y me dijo: ¿si separamos a los hombres de las mujeres, nos honrará con su presencia?. Asentí con la cabeza y agregué: pero me gustaría bailar con el novio y con esa música no judía no podré, la sonrisa del anfitrión comenzó a desdibujarse, y preguntó ¿qué pretende que haga con los músicos? – Le respondí dígalos que se vayan, y ya que todavía están Mordejai Ben David y Abraham Fried (grandes y famosos cantantes Jasídicos que oficiaron de Jazanim en la ceremonia) seguro que si usted se lo pide alegraran la boda Así fue, en pocos minutos el salón se reacomodo, la música Judía comenzó a sonar y la gente se puso a bailar y cantar con una alegría y felicidad de santidad única, tuve el honor de bailar con el novio, la fiesta fue un éxito, todos se admiraban de lo bellas que son las bodas en el marco de la Torá. Pero lo principal fue la santificación del nombre de HaShem, en público. En el lugar había varios Rabinos, quienes me preguntaron cómo había tenido el valor para hablarle de esa forma?. Les respondí. Cuando la verdad absoluta de la Torá es la que habla, es obvio que actúa positivamente en el corazón de cualquier buen judío.

Sobre la Haftará Semanal

“Oh Eterno, mi vigor, mi fortaleza” (Irmia 16)

En la Haftará se recuerda las dificultades que le llegará a Israel si D”s libre no se conducen en el camino de la Torá, tal como las advertencias de nuestra Perashá.

Cuida tu Lengua

De manera casual

Está prohibido hablar Lashón Hará, incluso de manera casual. Y aquellos que hablan habitualmente Lashón Hará, además del pecado reciben el título de “Baale Lashón Hará – Dueños del Lashón Hará” siendo su castigo más severo aún. Sobre quienes que no tienen voluntad de cuidarse y corregirse, dijeron nuestros Sabios que se cobran de ellos en este mundo y pierden su parte del mundo venidero.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Una mujer que había perdido la vista por completo, llegó hasta Mogador para rezar junto a la tumba de Rabbí Haim Pinto Zia”a, para recuperar la vista.

Su hijo le contó a nuestro Maestro y Rabino Rabbí David Hanania Pinto Shlita, que al llegar al lugar, su madre le pidió que consiguiera un poco de agua para limpiar la lápida del Tzadik para luego pasarse de esa agua por los ojos. Fue a buscar pero en todo el cementerio no había agua, mientras tanto la mujer comenzó a sentir como la lápida se humedecía, y con el correr de los minutos se mojaba cada vez más, hasta quedar totalmente mojada y comenzó a llamar a su hijo, diciendo ¡Regresa, aquí ya hay agua! El hijo no comprendía que había sucedido, junto con él llegó el encargado del cementerio con agua, diciendo supuse que necesitarían agua para beber o lavarse, pero al ver que la tumba estaba empapada preguntó sorprendido de donde salió tanta agua, pero nadie supo que responder, comprendieron que estaban viviendo un milagro por el mérito del Tzadik, todos tomaron del agua. La señora también se la pasó por sus ojos, fue entonces que el milagro más grande sucedió, de a poco la mujer comenzó a sentir como la luz llegaba a sus ojos hasta recuperar por completo la vista.

Perlas De La Perashá

“Si Ustedes caminan en Mis decretos y observan Mis mandamientos y los cumplen” (26:3)

Rashí dice: de este versículo se aprende, que debemos esforzarnos por la Torá. Rabbí Jaim de Brisk Ztz”l haciendo referencia a ese comentario y a lo que dice en el Talmud (Sanhedrín 99:) “La persona ha nacido para esforzarse”. Explica, antes de nacer las personas saben toda la Torá. Pero antes de salir al mundo un ángel hace que la olvide totalmente, y justamente es para que a partir del nacimiento con esfuerzo, recupere toda la Torá.

“Comerán del pan para saciarse” (26:5)

Rabbí Israel Grossman Ztz”l, sobre el comentario del Rashí “Comerán una pizca y se multiplicara en los intestinos”, dice: A pesar de que la bendición de abundancia será tal que no acabaran con la siega que ya estarán con la siembra, de todas formas la mayor bendición es que justamente comerán poco y se saciaran, evitando entonces contaminar los cuerpos con tanta materia.

“Habitaran seguros en la tierra” (25:23)

Luego dice, y habrá paz en la tierra, aparentemente es una obviedad, si dice que estarán seguros es sinónimo de que no habrá guerra. Rabbí Jaim Kanievsky Shlita lo responde, dice: es probable que uno se sienta seguro porque no sabe que es lo que le depara el futuro, por ejemplo una guerra, a eso HaShem nos dice se sentirán seguros, y Yo los protegeré para que esa seguridad perdure, poniendo paz en la tierra.

“Un hombre cuando vendiere su morada en una ciudad de murallas” (25:29)

El Or Hajaim HaKadosh, hace un magnifico paralelismo de esta situación entre la venta de una vivienda con, el embargo del sagrado Bet Hamikdash la morada de HaShem y dice: Un Hombre, se refiere a HaShem; Cuando vendiere su morada, El Bet Hamikdash; Ciudad de murallas es Ierushalaim.

Y el motivo es porque justamente HaShem, prefirió entregar su morada para conservar la continuidad de su pueblo, volcando su ira por los pecados de Israel sobre las piedras y maderas del Templo, siendo justamente esa la esperanza de redención. Porque si D”s libre hubiera volcado su ira sobre el pueblo ya no habría chance de redención.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

El pecado de los hijos depende del pecado de los padres

“Ellos confesarán entonces sus transgresiones y las transgresiones de sus padres, con las que me han traicionado y también por haberse comportado inestablemente con respecto a Mi” (26:40)

El Or Hajaim HaKadosh Zia”a en relación a este versículo pregunta: ¿Por qué en el momento que la persona acerca una ofrenda debe confesar los pecados de los padres además de los propios?. ¿Que relación tienen con sus propias faltas para que la Torá le indique confesarlas?.

Creo que se puede agregar a su respuesta, lo siguiente: La educación de los hijos depende de los padres, ellos deben invertir toda su fuerza en pos de una educación pura y si Di-s libre un hijo fue por mal camino o tropezó, podemos llegar a la conclusión que los progenitores no hicieron bien su labor, sin darle a su hijo el ejemplo personal o advertirle lo suficiente sobre la gravedad de los actos como los que hizo. Por eso se nombra a los padres, la falta de ellos es parte de la causa del pecado de los hijos, si ellos hubiesen entregado la vida en la educación de sus hijos seguramente no hubiera ocurrido esta transgresión.

Recuerdo que en mi adolescencia por el paso en la Ieshibá compartí el cuarto con un joven que fumaba y por él yo también comencé a hacerlo. Con el correr de los días aquel muchacho dejó su mal hábito, más yo no logre hacerlo durante muchos años. No hay duda que el cigarrillo me provocó mucho daño. De no haber sido por compañero de cuarto nunca hubiese comenzado a fumar.

No hay duda que cuando una persona se aparta de la senda de sus padres, les genera una gran angustia aunque estén en el cielo. Desde allí miran las malas acciones de sus hijos y si ellos se desconectan directamente del camino, para ellos deja de ser su descendiente, perdiendo el título de hijo.

Recuerdo que en una oportunidad, en la ciudad de Los Ángeles, vino a verme un hombre. Estaba vestido de manera muy informal y con el cabello bastante largo. Me preguntó –“¿Rabino me conoce?”. Le respondí no. –“¿Soy el nieto del rabino tal...!”, exclamó sorprendido. Al abuelo lo conocía, era una gran persona, pero la imagen del joven no guarda relación alguna con la de su abuelo. Este nieto casi no tiene derecho a usar el título de Gran Rabino de su abuelo. Es lo que dijimos, cuando la persona abandona la línea de sus padres no puede reclamar ser su descendiente.